

Discurso, medios de comunicación y pobreza en clave latinoamericana

COLECCIÓN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

DIRECTORAS

María del Mar Ramírez Alvarado. Consejo Audiovisual de Andalucía
Lorena R. Romero Domínguez. Universidad de Sevilla

CONSEJO DE REDACCIÓN

Carmen Espejo Cala. Universidad de Sevilla
María del Mar García Gordillo. Universidad de Sevilla
Victor Hernández de Santaolalla Aguilar. Universidad de Sevilla
Elena Leal Abad. Universidad de Sevilla
José Luis Navarrete Cardero. Universidad de Sevilla
María del Mar Ramírez Alvarado. Consejo Audiovisual de Andalucía
Lorena Rosalía Romero Domínguez. Universidad de Sevilla

COMITÉ CIENTÍFICO

Alessandro D'Arma. University of Westminster. Director del CAMRI PhD Programme
Paulina Gomez Lorencini. Pontificia Universidad Católica de Chile
Sallie Hughes. School of Communication, University of Miami
Matthias Künzler. Freie Universität Berlin
Jairo Lugo-Ocando. Northwestern University, Qatar
Miquilena Morella Alvarado. Universidad Central de Venezuela
Maria Clotilde Perez Rodrigues. Universidade de São Paulo, Brasil
Elena Valentini. Univesitat di Roma
Silvio Waisbord. The George Washington University

Óscar Loureda
Neyla Pardo
(coordinadores)

Discurso, medios de
comunicación y pobreza
en clave latinoamericana

 EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Sevilla 2024

Colección Ciencias de la Comunicación
Núm.: 24

Comité editorial de
la Editorial Universidad de Sevilla
Araceli López Serena
(Directora)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)
Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
Marina Ramos Serrano
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2024
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451
Correo electrónico: info-eus@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© Óscar Loureda y Neyla Pardo (coordinadores) 2024

© De los textos, los autores 2024

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN 978-84-472-2547-7

Depósito Legal: SE 1105-2024

Diseño de cubierta: Santi García

Realización de cubierta y maquetación: Dosgraphic s.l. (dosgraphic@dosgraphic.es)

Impresión: Podiprint

Índice

Introducción	9
Óscar Loureda y Neyla Pardo	
Capítulo 1	
Pobreza y desigualdad en América Latina	13
Héctor Álvarez Mella y Óscar Loureda	
Capítulo 2	
Pobreza y procesos de empobrecimiento en Colombia.....	31
Juan Ruiz Celis	
Capítulo 3	
La construcción multimodal de la pobreza	47
Neyla Pardo	
Capítulo 4	
Estrategias y recursos en la construcción mediática de la pobreza ...	61
Neyla Pardo	
Capítulo 5	
Modelos cognitivos de procesamiento y formación de representaciones mentales.....	97
Laura Nadal e Ines Marberg	
Capítulo 6	
La aproximación experimental sobre el discurso de la pobreza.....	105
Laura Nadal e Ines Marberg	

Capítulo 7

Las representaciones de la pobreza: argumentos y conectores en clave experimental	115
Inés Recio Fernández y Laura Nadal Sanchís	

Capítulo 8

El procesamiento de marcadores emocionales: redistribución de la atención lectora	129
Héctor Álvarez Mella, Ines Marberg y Verena Weiland	

Capítulo 9

La orientación emocional del discurso: relaciones multimodales	145
Héctor Álvarez Mella, Ines Marberg, Óscar Loureda y Verena Weiland	

Capítulo 10

Conclusiones: representaciones de la pobreza y su recepción	165
Óscar Loureda y Neyla Pardo	

Bibliografía	173
--------------------	-----

Capítulo 5

Modelos cognitivos de procesamiento y formación de representaciones mentales

Laura Nadal

Universidad de Heidelberg-Università Ca'Foscari Venezia

Ines Marberg

Universidad de Heidelberg

La comprensión de un texto implica que el lector es capaz de formarse representaciones mentales al combinar el *input* externo codificado por el texto con el *input* interno procedente de su conocimiento previo (van Dijk y Kintsch 1983). Las representaciones mentales se obtienen, por tanto, a partir de información lingüística y no lingüística (van Dijk y Kintsch 1983) sobre la construcción de modelos situacionales para el procesamiento del discurso. Desde un punto de vista relevantista (Sperber y Wilson 1998), el procesamiento de esta información que deriva en las representaciones se lleva a cabo en tres fases: la descodificación, basada por completo en procesos semánticos, la obtención de la explicatura, que completa el significado semántico recurriendo a información pragmática, y la construcción de un modelo situacional con la recuperación de implicaturas que son contrastadas con el conocimiento previo del lector (Escandell 2005).

La descodificación y los procesos semánticos

En la construcción de la microestructura tienen lugar los procesos cognitivos iniciales que suceden de manera automatizada y son destinados a i) la descodificación lingüística a través de procesos perceptuales (descodificación gráfica o auditiva), ii) al reconocimiento léxico de las palabras, ya contenidas en un lexicón mental y iii) al análisis sintáctico o *parsing* (a las palabras se les asigna un papel sintáctico y se combinan en sintagmas, estos a su vez en oraciones) (López García 1988: 70-72). La asociación de significados a las palabras, dado que los conceptos señalan hacia una realidad percibida o imaginada (Carston 2002), posibilita la formación de proposiciones (unidad semántica frente al concepto sintáctico de oración). Con el fin de completar los procesos semánticos, las proposiciones deben interrelacionarse (Kintsch y Rawson 2005: 210), para lo cual se recurre a conectores argumentativos como *por tanto* o *sin embargo*, que explicitan una relación de sentido (coherencia relacional). Asimismo, se hace uso de elementos pronominales que solo establecen una relación formal al sustituir un referente que ya ha sido procesado (Sanders y Spooren 2001; 2008). En esquema:

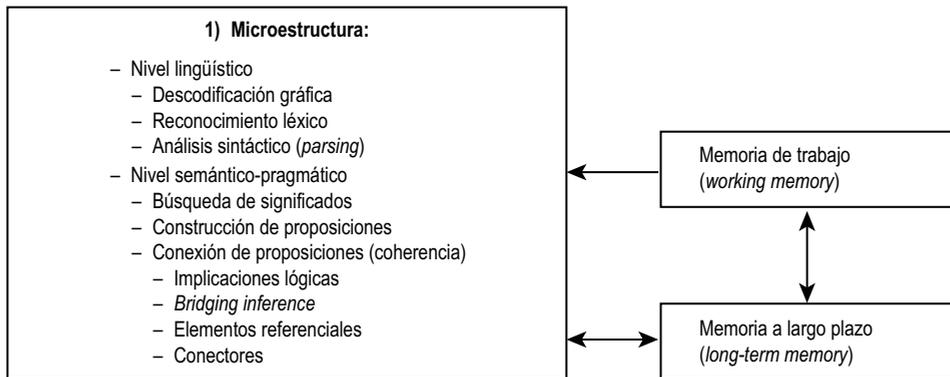


Ilustración 14. Microestructura, procesos semánticos y enriquecimiento pragmático (cf. van Dijk y Kintsch 1983)

Los procesos de comprensión a distintos niveles transcurren de forma autosecuenciada (*self-sequencing nature*), pero no siempre se ejecutan en el orden canónico. Se puede hablar de un orden preceptivo de los distintos niveles de comprensión que comienza con la descodificación perceptual y termina con la integración de las proposiciones en el discurso

(*bottom-up*). Sin embargo, los cálculos de procesamiento no siempre se activan siguiendo este orden:

reading is not simply a sequence of processes starting with feature detection and letter identification, and continuing through word recognition and sentence parsing to more global discourse processing. Instead of a sequence of bottom-up processing, we have a situation in which higher level processes affect the lower ones; that is, we have top-down effects with which to contend (van Dijk y Kintsch 1983: 22).

Las representaciones que se empiezan a crear a partir de la estructura lingüística son *esquemáticas*, *i. e.*, la interpretación del enunciado está todavía subdeterminada (Escandell 2005: 81). Estas también se denominan *representaciones conceptuales* o *formas lógicas* (Pons 2004: 27). Estos esquemas de supuesto se almacenan en la memoria a corto plazo donde mediante información contextual, como por ejemplo la identificación referencial, deben ser completados para convertirse en formas proposicionales (Pons 2004: 30). Solo así pasarán a representar estados de cosas existentes o posibles en el entorno cognitivo de los hablantes (Wilson y Sperber 2012: 149).

Los procesos semánticos en las teorías relevantistas se consideran *algorítmicos*, porque combinan los significados léxicos de las palabras de acuerdo con las instrucciones sintácticas de la lengua, y son independientes del contexto, porque construyen el significado contando solo con la formulación lingüística, sin recurrir a otros tipos de información extralingüística (Escandell 2005: 81). Por el contrario, los procesos pragmáticos son interpretativos y dependientes del contexto, son operaciones heurísticas que construyen una interpretación de la intención informativa del hablante. Estos permiten formar hipótesis posibles originadas en la combinación de información lingüística con representaciones extralingüísticas hasta obtener un resultado que satisfaga las expectativas de relevancia del oyente o lector (Escandell 2005: 87).

El enriquecimiento pragmático y la explicatura

La forma lógica constituye el *input* para continuar con los procesos inferenciales. Completar esta forma lógica implica recurrir a esquemas de supuesto almacenados en la memoria a largo plazo y organizados en *frames* y *scripts*, lo que facilita el acceso y la recuperación de prototipos sobre el

conocimiento del mundo (Escandell 2005: 82). Los *frames* y *scripts* son estructuras de conocimiento organizado (en forma de conceptos generales, categorías, normas o estrategias). Determinan la unión de distintos tipos de informaciones en la memoria y guían la interpretación de *input* nuevo. Funcionan como plantillas de base que pueden ir completándose cada vez con la información procedente de *inputs* externos y que pueden evocarse durante cualquier proceso de comunicación para permitir la obtención de las representaciones mentales adecuadas y, por tanto, la comprensión:

Though there are differences between these concepts (e.g., scripts refer to stereotyped action sequences), the basic idea is the same. A schema (script, frame) is a knowledge structure which ties together information in memory. It is a label with slots that stand in some prearranged relation to each other. Each slot accepts information of a given type. «Information» here may mean concepts, propositions, or even other schemata. One can think of the slots of a schema as variables, which can be replaced with specific instances. This is precisely what happens when a schema is instantiated in discourse comprehension: Specific information fills the appropriate slots of a schema. The instantiated schema will in this way be one of the knowledge sources that contribute to the strategic construction of a text representation» (van Dijk y Kintsch 1983: 307).

A través de este conocimiento, la forma lógica va siendo enriquecida de varias maneras hasta que el lector consigue una forma proposicional (completa semánticamente). En el enriquecimiento pragmático entran en juego varias subtareas, todas de naturaleza inferencial (Carston 2005: 21-28).

Esta familia es pobre. Por tanto, tiene muchos hijos.

En el enunciado (1) los conceptos de *pobre* y *muchos* serán actualizados en su significado según el contexto cultural del que parte el lector: la pobreza en Alemania se asocia con desempleados a largo plazo que reciben ayudas sociales y ven cubiertas sus necesidades básicas; en cambio, en Colombia la pobreza contempla situaciones más extremas. Para las familias alemanas, tres hijos se considera una familia grande, mientras que en Colombia es una situación más estándar. Por otro lado, la conexión entre las proposiciones o los segmentos discursivos se establece mediante una marca (lingüísticamente codificada) de coherencia relacional. El proceso inferencial para completar la forma proposicional incluirá la

deducción de la *implicatura convencional* generada por el conector: «en general, las familias pobres siempre tienen muchos hijos».

A raíz de procesos inferenciales llevados a cabo, que han añadido información no lingüística (Escandell 2005: 84), se recupera la *explicatura* del enunciado: «An explicature is a combination of linguistically encoded and contextually inferred conceptual features. The smaller the relative contribution of the contextual features, the more explicit the explicature will be» (Sperber y Wilson 1998: 182)³³.

Construcción del modelo situacional

Tras la obtención de la explicatura, los procesos inferenciales continúan para combinar lo explícitamente comunicado con lo implícito con otros significados derivados del entorno cognitivo del lector (Escandell 2005: 84). Se procede a la construcción de un modelo situacional, un nivel de representación que ya no solo depende de lo explícitamente codificado, sino que también recurre a información extralingüística, a creencias y experiencias previas de las que parte el lector (Kintsch y Rawson 2005: 214).

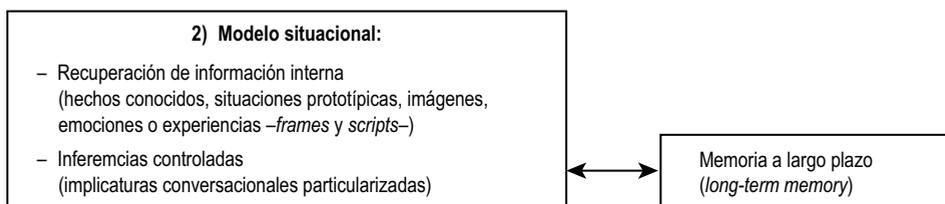


Ilustración 15. Modelo situacional, confirmación del supuesto (véase van Dijk y Kintsch 1983)

La representación mental obtenida en las fases anteriores seguirá siendo explotada al ser contrastada con el conocimiento previo del que

33. Por otra parte, la forma proposicional de un enunciado siempre va unida a una determinada actitud proposicional, por ejemplo, una actitud de enfado, de reproche una motivación exhortativa, etc. La recuperación de la actitud proposicional que el hablante pretende atribuirle a la forma proposicional de su enunciado es la siguiente subtask de índole inferencial que lleva a cabo el oyente en la comprensión, y que le permite obtener la *explicatura de alto nivel* (Wilson y Sperber 2012: 23). Una vez se obtiene la explicatura de alto nivel, los procesos que se realizan son puramente pragmáticos, basados en supuestos internos almacenados en la memoria a largo plazo y accesibles para el oyente.

parten los lectores (*frames* y *scripts*, entre otros). Por ejemplo, en el procesamiento del enunciado (1), el lector había extraído la implicatura convencional ligada al conector *por tanto* «en general, las familias pobres tienen muchos hijos». Esta implicatura será contrastada con sus creencias y experiencias previas acerca de la pobreza y la planificación familiar, es decir, con supuestos almacenados en su memoria y aceptados hasta el momento como válidos. Si se da una compatibilidad entre el *frame* descontextualizado contenido en la memoria y el supuesto concretado, expresado en el estímulo codificado (1), el lector podrá cerrar las hipótesis de procesamiento sin mayores obstáculos, de lo contrario, se verá obligado o bien a modificar sus supuestos de partida o a rechazar el supuesto comunicado.

A diferencia de los procesos semánticos relacionados con la extracción de la explicatura, los procesos pragmáticos en los que se basa la construcción del modelo situacional son procesos *holísticos*, «que no conocen límites al tipo y a la cantidad de representaciones que pueden manejar» (Escandell 2005: 88). Los procesos semánticos de descodificación no preceden por completo al procesamiento inferencial, sino que ambos procesos se dan en paralelo y se van ajustando mutuamente (la descodificación es *input* para el procesamiento pragmático, pero también los datos de los procesos inferenciales pueden determinar cómo continúa la descodificación semántica):

The hearer does not FIRST decode the logical form, THEN construct an explicature and select an appropriate context, and THEN derive a range of implicated conclusions. Comprehension is an on-line process, and hypotheses about explicatures, implicated premises and implicated conclusions are developed in parallel against a background of expectations which may be revised or elaborated as the utterance unfolds (Wilson y Sperber 2002: 4).

La información lingüísticamente codificada solo es un *input* para el proceso inferencial, el cual se lleva a cabo mediante la manipulación de las representaciones conceptuales que han sido construidas a través del lenguaje mental. Por consiguiente, un enunciado puede contener información representacional que remite a la realidad (contenida en unidades como *familia*, *pobre* o *hijos*) e información procedimental o computacional sobre cómo manipular las representaciones (tómese como ejemplo el conector *por tanto*) (Wilson y Sperber 2012: 150)³⁴. Solamente las uni-

34. En principio, el significado conceptual se identifica con las categorías léxicas, mientras que las unidades del significado procedimental se equiparan con las

dades representacionales o conceptuales contienen una entrada enciclopédica que conecta con las creencias y experiencias almacenadas en una memoria a largo plazo. En cambio, las unidades procedimentales no apuntan hacia entidades de la realidad, sino que indican cómo deben comprenderse las unidades con significado conceptual.

Si la tarea de interpretación consiste en el manejo e integración de representaciones conceptuales, y si se supone que el emisor no debe imponer a su audiencia esfuerzos de procesamiento innecesarios, lo esperable es que junto a las representaciones conceptuales se proporcionen también algunas pistas o instrucciones que faciliten la construcción de la interpretación. Estas indicaciones son las que aportan las unidades procedimentales (Escandell 2005: 2).

En suma, ambos tipos de significado, cada uno de una forma distinta, contribuyen a la formación de representaciones mentales a través de un texto y al procesamiento de la información (Loureda *et al.* 2021).

Un aspecto importante que hasta ahora no ha sido mencionado en los procesos son las emociones como reacciones al significado construido del texto. Pueden ser evocadas por los modelos situacionales en combinación con los *frames* y *scripts* (Kneepkens y Zwaan 1994: 126), pero también por palabras sueltas y de forma casi automatizada (Citron *et al.* 2012; Scott *et al.* 2009). Además, estas pueden contribuir a la construcción del modelo situacional, por ejemplo, indicando qué informaciones se consideran relevantes (Kneepkens y Zwaan 1994: 126).

La comprensión de un texto, por tanto, se basa en procesos muy variados que interaccionan de manera compleja. Antes de dar el paso a la investigación experimental es útil considerar otro concepto más, el del *procesamiento incremental* que constituye la base para el *eye-tracking*. Esto significa que la construcción del modelo situacional no empieza solo después de haber analizado lingüísticamente un enunciado hasta el final, sino que, en la medida en que se encuentra material lingüístico nuevo, este se va integrando en la representación mental que se va construyendo en un proceso que puede ser más rápido o lento según la complejidad de los procesos subyacentes (Garrod y Sanford 1995). Este hecho determina una observación básica de la experimentación en la cual los

categorías funcionales. No obstante, no se puede partir de una simetría absoluta y en algunos casos se produce un controvertido debate en la clasificación de ítems de la lengua bajo una u otra etiqueta (Escandell y Leonetti 2000: 363). Desde la teoría de la relevancia se planteaba que una palabra o bien tenía un significado conceptual o un significado procedimental, pero hoy más bien se habla de la posibilidad de coexistencia en una misma unidad de estas dos funciones (Murillo 2010: 187).

procesos cognitivos, aunque sean rápidos y puedan operar en paralelo, necesitan tiempo. Eso aplica tanto a los procesos básicos de descodificación lingüística como a los procesos cognitivos más controlados. Los procesos mismos no se pueden observar, sino solo inferir a base de observaciones puntuales y argumentos basados en deducciones, pero este principio abre una ventana a la mente.